

Wilma Jean,

la máquina
de preocuparse sin fin



Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

WILMA JEAN, LA MÁQUINA DE PREOCUPARSE SIN FIN

Texto: *Julia Cook*

Ilustraciones: *Anita DuFalla*

1.ª edición: mayo 2021

Título original: *Wilma Jean, the Worry Machine*

Traducción: *Raquel Mosquera*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© Julia Cook 2012

Original en inglés publicado por National Center for Youth Issues

Chattanooga, TN, Estados Unidos.

(Reservados todos los derechos)

© 2021, Ediciones Obelisco, S. L.

www.edicionesobelisco.com

(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-463-2

Depósito Legal: B-4.496-2021

Impreso en SAGRAFIC

Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para Natalie Julia

Mi nombre es Wilma Jean. El viernes pasado, no quería levantarme de la cama porque no quería ir a la escuela..., así que fingí estar dormida.



Creo que tenía la gripe de la preocupación.

Cada mañana, cuando me despierto, me siento bien, pero luego...



Mi lengua se seca
mi garganta también,
aprieto los dientes
porque nada parece ir bien.

Siento mi estómago
como si de un nudo se tratara.
Mis rodillas se bloquean, y
siento calor en mi cara.

¡Preocupación,

preocupación,

preocupación!

¿Sabes lo que quiero decir?
Soy Wilma Jean,
la máquina de preocuparse sin fin.

El viernes estaba preocupada por mi ortografía, porque tenía un examen.

«¿Y si

me olvido de cómo se escribe?

¿Y si

todos terminan antes que yo?».



Me preocupaban las matemáticas.

«¿Y si

me sacan para hacer un problema en la pizarra delante de todos?



¿Y si

los niños se burlan de mi pelo otra vez?

¿Y si

no entiendo el problema?

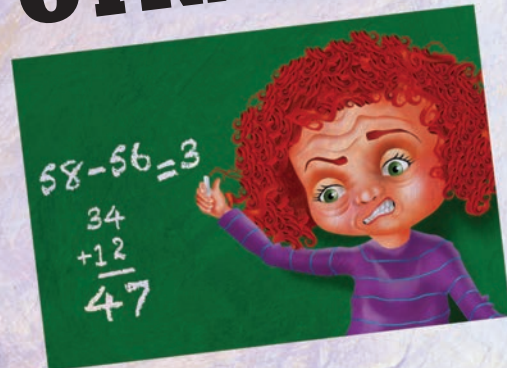
¿Y si

escriben sobre ello en el periódico de la escuela?».

La gaceta de la escuela

Wilma Jean resuelve un problema mal

OTRA VEZ



Me preocupaba la hora de comer.

«¿Y si

hay zanahorias con mantequilla y las monitoras me hacen comerlas?
¡No soporto las zanahorias con mantequilla!».



—Levántate, Wilma Jean —dijo mi mamá—. Es hora de prepararse para la escuela. Sé que no estás dormida porque estás poniendo esa cara de pepinillo... La que pones cuando estás preocupada por algo. Si no dejas de preocuparte tanto, vas a enfermarte de nuevo.

«Demasiado tarde», pensé.



Cuando llegué a la escuela, me sentía como si me hubiera tragado un elefante tocando el banjo.

Afortunadamente, no me olvidé de cómo se escribía, no me sacaron en matemáticas y para comer había maíz con mantequilla. ¡Me **ENCANTA** el maíz con mantequilla!

